

TIEMPO DE LUCHA

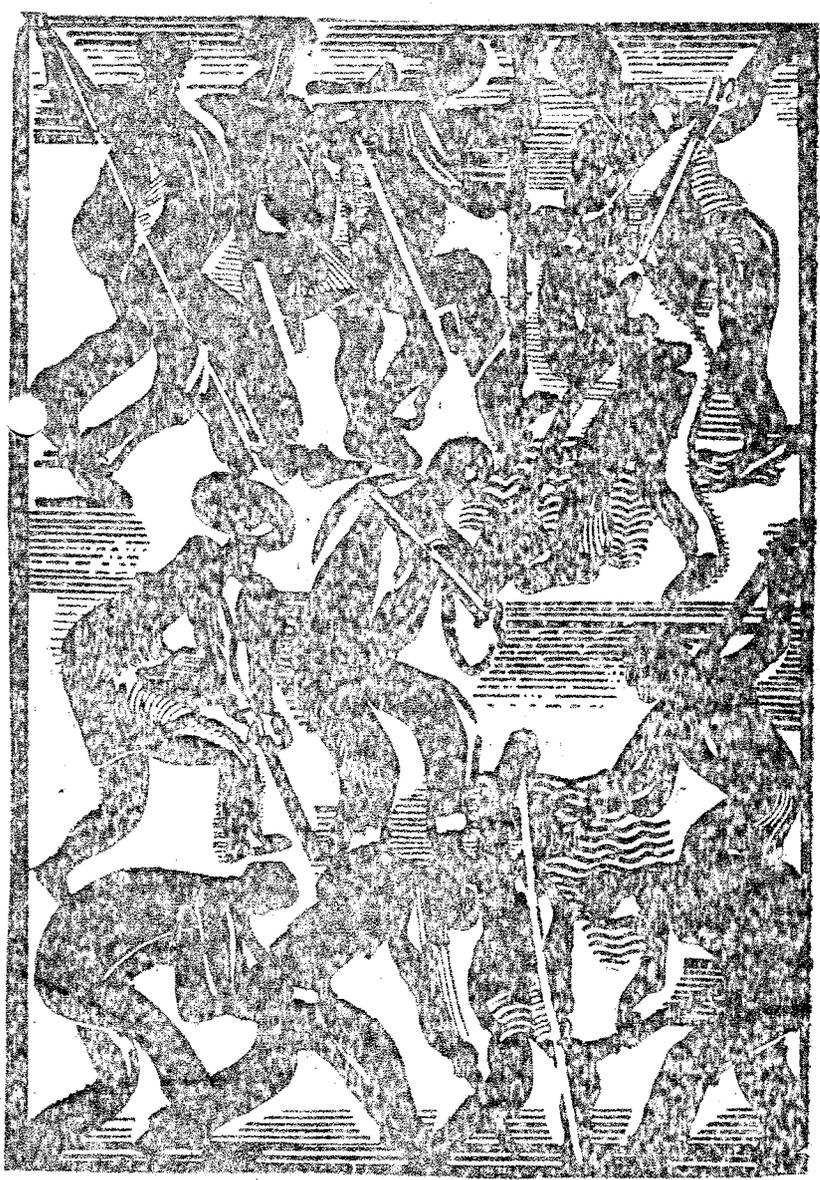
PERIODICO OBRERO DEL BAJO LLOBREGAT. REDACCION FONOLLOSA

EDITA: PLATAFORMAS Y COMISIONES OBRERAS ANTICAPITALISTAS DE EMPRESA.
Nº 2 DICIEMBRE 75 10 PESETAS.

LA FORSA EN LUCHA

LA LUCHA DE VITROIBER

Franco ha MUERTO



LA LINEA

POR QUÉ
DEBEMOS
CONSTRUIR

ANTICAPITALISTA

UNA COMISION
OBRERA
ANTICAPITALISTA
EN CADA EMPRESA

EDITORIAL

El segundo número de este periódico sale en una nueva situación: ha muerto el primer criminal de España: Franco, y un pelele ha sido proclamado rey. Pero, ¿es realmente nueva la situación?

Desde luego que ver morir al que tan bañado de sangre obrera ha estado toda su vida es un alivio y una satisfacción para los millones de trabajadores que sufrimos el sistema de explotación y opresión que contra tan criminal energía ha defendido Franco. Pero una vez pasados los primeros momentos de satisfacción, en todos surge la pregunta ¿y ahora qué?

Muchas ilusiones "democráticas" se han dedicado a sembrar los que decían que el franquismo no podía sostenerse sin Franco, y que su muerte tenía que significar necesariamente el inicio de la democratización.

Los reformistas, (los que ahora tienen ocupados todos los cargos representativos del sindicato) lo han esperado todo de la descomposición del régimen, de su caída inminente, y así, nos han venido diciendo desde hace mucho tiempo que no nos lanzáramos a la lucha, que no había condiciones, que teníamos que esperar a que dispusiéramos de un sindicato de clase, de unas libertades democráticas, etc. Pues bien, ahora, muerto el dictador, queda mucho más claro que la caída del régimen no era tan inminente y que será necesario, como lo ha sido siempre, la lucha generalizada de todas las clases trabajadoras para acabar con la dictadura capitalista.

La dictadura que hasta ahora ha pesado sobre nosotros va a seguir pesando, y lo único que hemos conseguido "esperando a que cayera" es que se haya fortalecido, aún más, y ahora pueda incluso modernizarse un poco, adquirir una fachada un poco más liberal sin disminuir en nada la opresión sobre las clases trabajadoras.

Porque, eso sí, un mayor "aperturismo" si va a haber con el rey. El capitalismo español hará unas modernizaciones en la forma del gobierno, una cierta "democratización" para que el rey entre con buen pie y para que ciertas necesidades del capitalismo español (como un mayor acercamiento a los regímenes capitalistas europeos) les vaya satisfaciendo. Esta modernización puede significar una mayor apariencia de libertad, pero lo que es indudable es que la represión, la explotación, la miseria y el crimen seguirán para nuestra clase. Seguirán hasta que a los capitalistas les hagamos desaparecer. ¿O es que, compañeros, vamos a creer que aunque muera el dictador y el régimen se "lave la cara", los capitalistas, los explotadores, van a dejar de existir?. NO, compañeros. Los capitalistas siguen en el poder, aunque le cambien la fachada a su aparato de explotación. La explotación, la opresión, los salarios de miseria, el paro, la represión de sus perros guardianes, de sus tribunales... seguirán para nosotros, para los trabajadores. Seguirán hasta que con nuestra lucha vayamos haciendo retroceder y acabemos por destruir todo su sistema de explotación.

SOLO NUESTRA LUCHA IMPONDRÁ AUTÉNTICAS LIBERTADES POLÍTICAS

PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR.

En estos días resalta en nuestra comarca la acción de los compañeros de IAFORSA :

Laforsa

La lucha que sostienen los compañeros de Laforsa, obliga de nuevo a esta comarca a recordar los viejos combates, a sacudir e de encima la inmovilidad de los últimos tiempos, y a hacer oír otra vez su voz solidaria.

Los hechos están sucediendo así:

El martes día 11 (noviembre).- Ante el despido de un compañero, para el turno de mañana. Posteriormente pararon los turnos restantes, iniciándose la huelga de toda la plantilla. La respuesta como se vé fue inmediata. ¡Así debemos responder siempre los trabajadores a las agresiones del capitalismo!

A partir de este día la empresa inicia su escalada represiva despidiendo primero a 24 más. Después a 55 y, por último, a la casi totalidad de la plantilla. Esta brutal represión no ha hecho retroceder a los compañeros de Laforsa, que siguen manteniéndose firmes tras el objetivo de la readmisión de TODOS los compañeros.

El domingo 16 los trabajadores se pasean por las calles de Cornellá hasta que la policía los disuelve.

El martes 18 hay una concentración en el sindicato con vistas a hacer una Asamblea. Las puertas del sindicato están cerradas y se realiza una marcha callejera que también es disuelta por la policía.

El martes 25 hay un nuevo intento de Asamblea masiva en el sindicato, pero tampoco puede realizarse. La situación sigue siendo la de la semana anterior: La plantilla despedida y los únicos signos de solidaridad estén siendo estos intentos de Asambleas en asistencia de masas.

¿qué hacer?

¿Se ha escogido para lograr la comarca y al-

¿Por dónde con-

Hagamos un breve repaso de nuestra historia.-
lucha de Elsa ca moviliza-
fábricas saliendo a enfrentarse ante la policía sus objetivos. no sólo por haber conseguido por sino también conciencia de clase aprendimos a los métodos de la victoria.



do el mejor camino de la solidaridad de la canzar la victoria?

tinuar?

ve repaso de nues-
Hace año y medio la provocó una enérgica acción solidaria: las mos a la calle, nos (no retrocedimos) etc. Elsa consiguió Aquella vez ganamos: haber conquistado los los que se luchaba, porque nuestra conciencia, nuestra conciencia, se fortaleció, luchar y aprendimos lucha adecuados pa-

Pero aquellas enseñanzas no fueron del todo bien retenidas posteriormente. Aquellos métodos se han ido cambiando por otros. Han ocurrido cosas y modificaciones importantes en este año y medio, en las que quizás valga la pena pararse a pensar.

Pirelli (1974) encontró cierta solidaridad pero de menos fuerza que Elsa, y los objetivos no se consiguieron ni siquiera a medias. Hispano Suiza aún encontró menos solidaridad, Tubo-auto no vio otra solidaridad que las concentraciones en sindicatos que se hacían, principalmente, por las elecciones sindicales, nada de paros ni acciones en la calle. Los objetivos de los trabajadores de Tubo-auto no se consiguieron (la readmisión de una pequeña parte de los despididos no era conseguir el objetivo de la lucha, a pesar de que los dirigentes sindicales quisieran hacer pasar aquel resultado como una victoria)

En vez de avanzar hemos retrocedido. ¿qué ha pasado?

Gran parte de los viejos dirigentes sindicales han puesto toda su atención en la conquista de los cargos sindicales y en hacer jugar un mejor papel a las UTE de la C.S. Y... sí, se ha copado las UTE, pero ¿y qué?, ¿dónde están las luchas que había que esperar después del "éxito" obtenido en las elecciones sindicales?, ¿dónde estuvo la solidaridad con Tubo-auto?, ¿dónde está la solidaridad con Laforsa?

Para mantener el terreno conquistado dentro del sindicato, ante la amenaza constante de perderlo por la represión capitalista, los sindicatos nos llaman a frenar nuestras luchas, a no salirnos de la legalidad, etc., nos dicen que no hay condiciones para luchar ¿nunca hay condiciones?!. Según ellos sólo debe hacerse aquello que pueda organizarse desde el sindicato (desde dentro de la legalidad sindical), pero... ¿qué poco se está pudiendo hacer desde esa estrecha legalidad impuesta por los capitalistas!.

Laforsa lleva tres semanas en lucha. El camino que se está siguiendo para organizar la solidaridad es el hacer solamente aquello que pueda hacerse desde el sindicato. Y, sin embargo, una y otra vez el sindicato cierra sus puertas a las Asambleas masivas, una y otras vez la policía impide que el sindicato pueda ser ni siquiera lugar de reunión para los trabajadores... ¿es este el único camino?.

No es ni el único ni el mejor

Los trabajadores no tenemos por qué limitarnos a hacer sólo lo que la legalidad capitalista nos permite. Laforsa está exigiendo nuestra solidaridad ya, sin esperar a que se nos deje el sindicato para reunirnos, ni a que los sindicalistas acaben de "encontrar condiciones" para llamarnos a la acción.

LA SOLIDARIDAD DEBE INICIARSE POR PEQUEÑAS O GRANDES ACCIONES EN LAS EMPRESAS DONDE YA HAYA MEJORES CONDICIONES.

Y en la medida de lo posible (es decir, si se está suficientemente organizados en la empresa), estas acciones deben venir acompañadas de la exigencia de reivindicaciones propias de las empresas donde se realicen.

Se trata de iniciar un movimiento reivindicativo y de lucha por la comarca que tenga validez y consistencia, el problema de Laforsa como el de las demás empresas no lo vamos a resolver en dos días: no basta con una fuerte acción solidaria que produjera una gran llamarada, pero que se apagara al día siguiente, a la solidaridad con los despedidos de Laforsa hay que unir la presentación de reivindicaciones propias en otras empresas, y mantener cada lucha que iniciamos tanto tiempo como sea necesario para ir aumentando el

clima de combate por toda la zona.

Al mismo tiempo hemos de hacer valer cada lucha para fortalecer la organización de clase, para crear y consolidar comisiones obreras en todas las empresas. Sólo disponiendo de una organización no controlada por la burguesía podemos esperar el éxito de nuestra acción (dependiendo de lo que se pueda hacer desde el sindicato es dependiente de lo que nos dejen hacer los capitalistas)

La lucha de Laforssa no debe ~~apudarse~~ apudarse ante la apatía y la quietud del proletariado de la comarca. Debe ser, precisamente, el inicio de un proceso de luchas en las que la unidad de la comarca vuelva a ser un arma tan poderosa como lo fue en junio del 74.



!! SOLIDARIDAD CON LA FORSA !!

RECOJAMOS DINERO POR TODA LA COMARCA PARA QUE LA LUCHA PUEDA SOSTENERSE

INICIEMOS PAROS Y ACCIONES EN LAS EMPRESAS PLANTEANDO AL MISMO TIEMPO NUESTRAS PROPIAS REIVINDICACIONES

LAS PLATAFORMAS

INFORMAN

Vitroiber : nuestra lucha

VITROIBER es una empresa del ramo del vidrio situada en S. Juan Desoñ, limitando con Cornellá. La plantilla es de algo más de 300 trabajadores y el trabajo rápido y con poco espacio se hace peligroso. Los accidentes por quemaduras son abundantes.

Desde que la empresa inició sus actividades, no hace muchos años, los salarios siempre han brillado por su escasez. Hay dos sueldos: uno fijo, ridículo, y otro por piezas fabricadas, es decir, a prima. El salario fijo no alcanza ni a la mitad del total, esto da idea de que la prima es el sustento principal de los operarios y para que sea mínimamente buena el ritmo de trabajo es alto. Los peones y los aprendices están en condiciones de explotación aún mayores. Los peones, por lo general, son personas mayores y su sueldo no llega muchas veces a 12.000,- ptas. al mes. Los aprendices cobran desde 1.200,- ptas. a la semana (sueldo base) haciendo trabajos de peón. Los administrativos, de edades entre 18 y 25 años ganan una media de 14.000,- ptas. al mes.

Esta situación general de bajos salarios ha ido provocando un movimiento de protesta silenciosa, de morderse muchas veces los labios, pero sin pasar de unas simples aclaraciones con la oficina de personal. Los trabajadores estábamos desunidos por categorías y por secciones y faltos de fuerza, la empresa hacía y deshacía las cosas a sus anchas, pero últimamente las cosas han cambiado LA UNIDAD OBRERA que hasta ahora no habíamos conseguido HEMOS EMPEZADO A CONSEGUIRLA.

Hace algo más de un mes se puso en funcionamiento un horno de gran capacidad. Este horno sustituía a otro que había en su lugar y, además, con su puesta en funcionamiento fue derribado otro. La Dirección creía que el horno nuevo empezaría a funcionar normalmente desde el principio y que el personal que antes había quedado sin lugar de trabajo podía incorporarse de nuevo. La cosa salió mal, el vidrio era malo y por otra parte, no se cabía, no había espacio suficiente para que el personal de dos hornos trabajase en el nuevo.

El resultado de la mala organización de la producción la pagaron los especialistas, que debían ocupar los nuevos puestos. Al no haber todos tenían que turnarse un día sin trabajo, o bien hacer de aprendices, con lo que su salario descendía a menos de la mitad los días que les tocaba salir de la plaza.

Se hizo una nueva denuncia a la empresa, pero como todas las denuncias legales cayó en saco roto. La experiencia imponía ya la unión de todos los trabajadores, dejar a un lado las denuncias legales y empezar a luchar por una reivindicación general.

Mientras todo esto se iba fraguando, la Dirección no daba respuesta a los especialistas. Después de varias convocatorias, a las que la empresa no se presentó hubo una respuesta rotunda: "no se pagará ni un duro, el que quiera cobrar más que haga horas extras" y entregó una lista de piezas con el tanto que se cobraría si se aceptaba a hacer horas extras. A partir de aquí todo se agudizó.



-6-

Sólo quedaba una respuesta: La lucha. Durante los días en que ocurría todo esto se hicieron algunas Asambleas parciales, las opiniones se fueron uniendo. El viernes día 7 de noviembre se empieza el bajo rendimiento, los productos fabricados descienden a la mitad y aún menos. La empresa se asusta, empieza a coaccionar y a amenazar, pretende romper la unidad predicando que presentará solicitud de expediente de crisis y que cerrará la empresa.

Para combatir esa campaña de embustes que inició la empresa, un grupo de trabajadores nos reunimos fuera de la empresa y redactamos una hoja para que al día siguiente circulara por la empresa y la leyera todo el mundo. En ella se llamaba a la unidad en la lucha y a no cesar hasta conseguir: un 30% de aumento, la solución al problema de los especialistas afectados y la negociación de un convenio propio de empresa.

Al principio, mientras la empresa amenazaba y se negaba a dialogar, grupos de trabajadores recorríamos las distintas secciones para que se fuesen uniendo al bajo rendimiento todos los trabajadores, cosa que se consiguió.

El martes día 11 a la salida del trabajo se hizo una Asamblea con participación de todas las secciones, allí se acordó continuar la lucha si la empresa no accedía y se abuchó al jefe del personal. Las reivindicaciones que se asumieron por todos fueron:

- AUMENTO DEL 30% PARA TODA LA EMPRESA
- CONVENIO PROPIO

Los representantes sindicales hicieron las gestiones para hacer demanda de conflicto colectivo, con el objetivo de buscar un cierto amparo legal a la lucha que habíamos iniciado. A raíz de esto el Sindicato propuso una reunión de conciliación a la que debían haber asistido representantes de la empresa y representantes de los trabajadores. A tal reunión en el Sindicato sólo estos últimos se presentaron (miércoles día 10), pero se convocó otra nueva para hacer en la misma empresa el jueves día 13. En la reunión a la que asistieron una representación de la CNS, la empresa y los cargos sindicales se acordó conceder un aumento salarial a toda la plantilla, pero que ya se discutiría la cuantía; el aumento tendría vigor desde el mismo día 13. Condición para el aumento era que se volviese a la normalidad laboral, condición en que coincidía la empresa y los representantes de la CNS. Los representantes de los trabajadores no dejaron nada por sentado y manifestaron que sólo la Asamblea de toda la fábrica podría decidir. En efecto, el viernes, día 14 se reunió la Asamblea y se discutió todo lo tratado.

La impresión general era que ya se había conseguido algo y que se podía volver al trabajo, siempre atentos a la cuantía del aumento que aún no se había fijado. A pesar de la oposición de algunos compañeros que querían mayores garantías por parte de la empresa. Se volvió al trabajo. En la Asamblea se dijo que no se daría ningún paso adelante sino era con el consentimiento de los trabajadores en Asamblea y que de todo se iría informando de igual manera. También se hizo denuncia de la representatividad de dos jefes administrativos vendidos a la empresa.

En esa Asamblea concluyó una semana de bajo rendimiento, en el que todos habíamos participado. La lucha quedó concluida por el momento. No ha sido una lucha de gran significación, pero muchos hemos aprendido en ella algunas cosas importantes que queremos expresar a nuestros compañeros de la empresa y a la de todas las demás empresas que tengan ocasión de leer este artículo.

En esta semana hemos dado pasos adelante, pero también hemos cometido importantes errores.

Pasos adelante tan valiosos como el haber conquistado la UNIDAD DE TODOS LOS TRABAJADORES DE LA EMPRESA, de taller y de oficinas, de unas categorías y de otras: Todos nos hemos unido.

Ahora sabemos que la unidad SI ES POSIBLE

Hemos hecho retroceder a la empresa en la cuestión del aumento y en lo del convenio colectivo. No es todo lo que nosotros queríamos, pero es más de lo que la empresa estaba dispuesta a conceder? Este pequeño avance lo ha hecho posible nuestra lucha. TAMBIEN HA SIDO UN PASO ADELANTE.

Nos hemos ejercitado en la realización de la Asambleas, en ellas hemos estado todos, y hemos decidido entre todos lo que habíamos de hacer. Hemos empezado a imponer nuestros derechos de reunión y expresión, a pesar de que tan prohibido esté por las leyes que han impuesto los capitalistas. TAMBIEN HA SIDO UN PASO ADELANTE.

Pero hemos cometido errores, importantes errores. No nos importa reconocerlo. Los trabajadores aprendemos a luchar luchando, nadie nos ha enseñado a hacerlo: En la escuela y los medios informativos son otras cosas lo que se nos enseña. Lo importante no es que no se cometan errores, eso es imposible, lo importante es saber encontrar nuestros errores cometidos para no volverlos a cometer. Sí, lo importante es aprender de nuestra propia práctica, sacar lecciones que nos sirvan a nosotros y a toda nuestra clase, para hacer cada vez mejor las cosas, ser cada vez más fuertes y golpear cada vez más con más contundencia al capitalismo.

El error más importante ha sido consentir que la CNS se metiera por medio en nuestra lucha. Cómo lo cometimos?. Sin lugar a dudas por precipitación, por no discutir con más detenimiento y profundidad las cosas. Antes de la lucha NADIE (o casi nadie) QUERIAMOS QUE LA CNS METIERA LAS NARICES EN NUESTRA LUCHA. Entre nosotros había empezado a cuajar la idea de que era la Asamblea de todos los trabajadores quien únicamente tenía que decidir qué debíamos hacer y cómo. Pero entonces, ¿por qué a última hora metió las narices el sindicato?.

Por qué cometimos un error: pretender encubrir dentro de la legalidad lo que estábamos haciendo. Desde el momento en que quisimos que se declarara legalmente el conflicto colectivo nos metimos en su juego (en el juego que han inventado los capitalistas para enredarnos y cortar todas nuestras luchas) y ya no supimos salir de él. ¿Qué necesidad teníamos de declarar el conflicto colectivo?. Los trabajadores no hemos de tener ningún miedo a decir que estamos actuando fuera de la legalidad.

Porque la legalidad que hoy existe no es otra cosa que el terrorismo hecho ley. Es una legalidad hecha por los capitalistas para enriquecerse a toda prisa sobre la miseria de las manos trabajadoras. ¿O es que las clases trabajadoras hemos colaborado en hacer alguna de las leyes que existen?. NO. Y por tanto, no hemos de respetarlas, sino que hemos de combatir las, hemos de imponer nuestra propia forma de hacer las cosas, nuestros propios métodos de lucha, nuestra propia legalidad. Si hacer bajo rendimiento no es legal (que no lo sea), mucho menos legal es hacer huelga (nos referimos a la huelga real, no a esa comedia que ahora se han inventado con el nombre de huelga legal), y sin embargo, sabemos que en un momento u otro tendremos que llegar a la huelga. ¿Por qué habíamos de preocuparnos en superar nuestro bajo rendimiento en la legalidad si tarde o temprano vamos a tener que romper esa legalidad con acciones aún mucho mayores como es la huelga?.



A decir verdad, no habíamos pensado demasiado en esto cuando los enlaces fueron al sindicato a declarar el conflicto colectivo. El error de todos nosotros quizá fuera anterior y haya estado en no clarificar desde el principio el papel de los representantes de los trabajadores. Si nuestros representantes, en vez de actuar como enlaces sindicales (con todo lo que esto implica) hubieran actuado como simples representantes de la Asamblea sin más atributos y sin más tareas que las que en cada momento la Asamblea les dé, quizá no habríamos caído en la trampa de la legalidad como caímos.

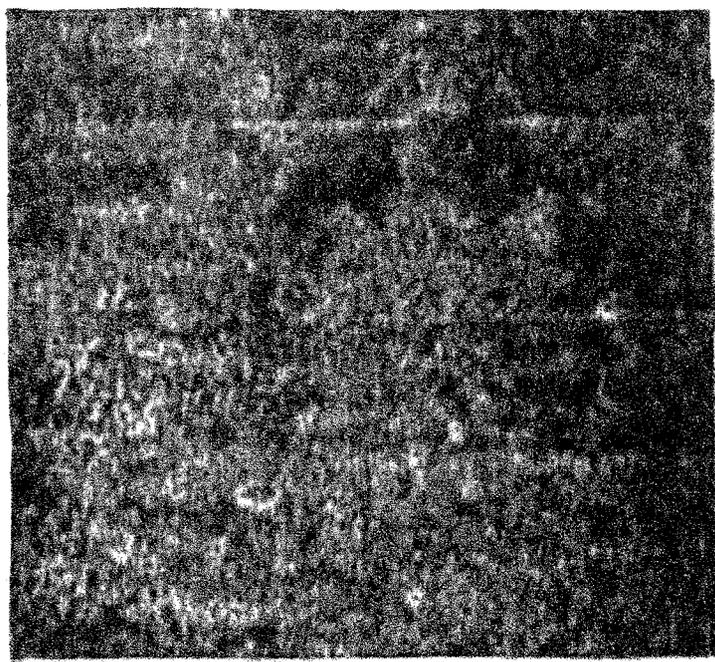
Es evidente que muchos de los actuales enlaces están entre las personas más representativas y son los mejores luchadores de la empresa, pero ellos deben actuar como representantes de la Asamblea, siendo ésta quien los elige en cada momento y les dice qué deben hacer, y no como representantes sindicales. Ésta es una lección que no debemos olvidar.

Daríamos un enorme paso adelante si a partir de ahora empezáramos a ejercer nuestro legítimo derecho a elegir en cada momento a los representantes que creamos conveniente sin aceptar ninguna traba legal para ello, y en vez de reconocer al jurado de empresa como órgano representativo no reconociéramos otro órgano que la Comisión de representantes que en cada momento elijamos en la Asamblea.

Estas son algunas de las enseñanzas que, a nuestro juicio, se extraen de esta primera lucha que hemos vivido en Vitroiber. Primera, decimos, y no última, desde luego. Las cosas en la empresa siguen más o menos igual y los trabajadores seguimos dispuestos a volver al combate.

El día 17, lunes se realizó una reunión, en la que la empresa ofreció aumentar el sueldo a 3.000,-ptas. a los que aún no llegaban a él (para la categoría de peón). Sobre estas 3.000,-ptas. aumentarían un 5%. La oferta ha sido rechazada por nosotros, y nos mantenemos en el propósito de volver a la lucha si en el plazo de un mes no se ha llegado a un acuerdo.

Vitroiber aún no se ha silenciado, nuevamente se volverá a oír hablar de ella, puede ser que la próxima vez con un tono mucho más fuerte. Cuando nosotros vayamos a la lucha esperamos ver nuestra acción unida a la lucha de otras muchas empresas. **!!!ADELANTE COMPAÑEROS!!!**



**EL PRESENTE
ES DE LUCHA
EL FUTURO
ES NUESTRO !**

POR QUÉ DEBEMOS CONSTRUIR UNA COMISION OBRERA ANTICAPITALISTA EN CADA EMPRESA

Trabajamos juntos, haciendo colectivamente lo que después sale de la fábrica al mercado. Diariamente entramos y salimos de la empresa juntos por decenas o por cientos, en muchos casos comemos juntos en los mismos comedores, vivimos en los mismos barrios... Todos tenemos una situación parecida: hemos vendido al capitalista nuestra fuerza de trabajo a cambio de un salario porque otra forma para comer no tenemos, nosotros no somos dueños de nada que no sean nuestras propias manos, las máquinas, los terrenos, toda la riqueza es propiedad de los capitalistas.

Nuestros salarios, aunque en cada caso son diferentes, tienen un denominador común, y es que a casi nadie nos llegan para cubrir dignamente las necesidades elementales de nuestra familia. El paro nos amenaza a todos... Los problemas son esencialmente los mismos para todos los que nos ganamos el pan con lo que dan nuestras manos. Son problemas que parten de una misma realidad para todos: somos una clase explotada y oprimida, el fruto de nuestro trabajo nos lo roban diariamente nuestros capitalistas. Ellos son los que planifican, manda, hacen y deshacen, nosotros somos sus esclavos, ellos han ordenado la sociedad a su modo y han construido un Estado del que se valen en todo momento para imponer su dominio sobre las clases trabajadoras.

NUESTRA UNIDAD
DE CLASE

Estamos juntos en la empresa, nuestra situación es esencialmente la misma, nuestros intereses son los mismos, pero ... ¡qué difícil nos resulta normalmente ponernos de acuerdo para defender el mismo objetivo! No es por casualidad, los capitalistas se preocupan de que haya siempre esquirolas, obreros vendidos a la empresa para romper nuestra unidad, se preocupan de establecer diferencias salariales entre nosotros para dividirnos, de que no pensemos demasiado en nuestros problemas ni en como resolverlos, y que pensemos, en cambio, en el partido del domingo, en la película de la televisión, etc. se preocupan de que las ideas que llegan a nuestra cabeza a lo largo de toda nuestra vida (primero en la escuela, luego a través de la prensa, televisión, etc.) sean ideas que escondan los problemas fundamentales, que desvien nuestra atención hacia cosas superfluas, que nos hagan llegar a la convicción de que nada puede cambiar, de que no podemos unirnos, de que los ricos deben seguir siendo ricos y los pobres debemos seguir siendo pobres. Por esto nos resulta difícil unirnos para luchar por nuestros intereses, vivimos en gran medida engañados por los capitalistas, pensando con las ideas que ellos nos han inculcado. ¡¡PERO LA UNIDAD NOS ES TAN IMPRESCINDIBLE COMO EL MISMO AIRE QUE RESPIRAMOS!!!

FORMAMOS PARTE DE
UNA MISMA CLASE:
LA DE LOS ESCLAVOS
DEL CAPITAL



COMO SE CONSTRUYE ESA UNIDAD ?



ejerciendo nuestro legitimo derecho a expresarnos y reunirnos libremente

La unidad empezamos a construirla hablando entre nosotros sobre nuestros problemas, aprovechando para ello todos los momentos en que estamos varios trabajadores juntos, haciendo reuniones amplias de toda la plantilla. Los obreros más conscientes y más decididos a construir la unidad entre todos los compañeros de la empresa debemos estar siempre pendientes de que los problemas propios de nuestra condición de seres explotados y oprimidos se hablan colectivamente, rompiendo todo el miedo y saltándonos todas las leyes que traten de prohibirnos tal cosa. Será al calor de esas discusiones como nuestros compañeros irán comprendiendo la necesidad de plantear nuestras exigencias a los capitalistas, y luchar unidos por ellas.

Es así cómo se van creando las condiciones para la lucha, cómo vamos poniéndonos de acuerdo en las reivindicaciones a plantear, el momento de plantearlas y la forma de luchar por ellas. Pero esto exige una labor intensa y constante por parte de los obreros más luchadores de ir explicando a todos los demás compañeros cómo han de defenderse las reivindicaciones, qué medios se han de utilizar, etc. Para que una lucha pueda hacerse y esté bien organizada es necesario que haya en la empresa un cierto número de trabajadores, los más conscientes, que estén en todo momento en cabeza, arrastrando a los demás, explicándoles las cosas y animándoles a la lucha.

**¡ habla de nuestros problemas con los compañeros !
reúnete con ellos y estarás colaborando en construir nuestra unidad de clase**

Estos compañeros más conscientes y combativos no deben actuar aisladamente, deben planificar conjuntamente su actuación, ponerse de acuerdo en las reivindicaciones y en todo lo que van a proponer al resto de compañeros. Estos compañeros deben reunirse, discutir el trabajo conjunto a hacer entre los demás compañeros, distribuirse las tareas, etc.

TODA LUCHA NECESITA UNA VANGUARDIA QUE LA ENCABECE

Para que la lucha pueda producirse debe haber antes un grupo de empresa que la organice, sin esto, o no habrá lucha, o si la hay, irá descarriada, sin una dirección, y será un fracaso.

En el grupo de empresa deben estar todos aquellos que hayan comprendido la necesidad de luchar por unas reivindicaciones y estén dispuestos a ponerse en cabeza en esa lucha. Debe irse reuniendo periódicamente con tanta frecuencia como sea necesario para ir preparando la lucha y dirigirla cuando ya esté en marcha.

GRUPO AMPLIO DE EMPRESA = ORGANIZADOR DE LA LUCHA

En la medida en que la agitación en la empresa vaya creciendo, los compañeros irán cambiando y el momento de la lucha se vaya acercando, irán apareciendo nuevos compañeros que expresarán su intención de ponerse también a la cabeza de la lucha. A todos ellos debemos irles invitando a formar parte del grupo organizador. Cuánto mejor funcione este grupo y más numeroso sea, más sólida será la organización interna entre los trabajadores de la fábrica, y mayores serán las posibilidades de éxito en el combate.

Para los nuevos compañeros que van comprendiendo la necesidad de organizar la lucha y se integren en el grupo de empresa, esto supone un paso importante en la formación de su conciencia de clase. Por primera vez se encuentran con otros compañeros discutiendo detenidamente cómo hacer las cosas. Por primera vez sienten que sus opiniones y su actuación van a contar en el desarrollo de las luchas. Por primera vez empiezan a dejar de ser un simple apéndice de la máquina manejado totalmente por los capitalistas, empiezan a sentirse organizadores, empiezan a sentirse responsables no sólo de sí mismos sino de todos sus compañeros... empiezan a sentirse clase en definitiva. Es, por esto, muy importante que los obreros más conscientes luchemos por integrar al máximo de compañeros a esta tarea organizadora, así como también es importante que logremos el buen funcionamiento del grupo: seriedad en las reuniones, profundidad en los debates que además de hablar de los problemas de la empresa se empiece a hablar de los problemas de las otras empresas y los de toda la clase. Será esto lo que vaya desarrollando la conciencia de clase en nosotros y nuestros compañeros.

SEGUNDO

ejerciendo nuestro legítimo derecho
a organizarnos como clase

No es suficiente con que en la empresa exista un grupo de las características que antes hemos descrito, ese grupo tiene centrada su preocupación en conseguir la unidad de todos los trabajadores de la empresa. Esto es importantísimo, pero no es suficiente: HAY QUE CONSEGUIR LA UNIDAD DE TODA LA CLASE OBRERA.

Cuando en una empresa nos lanzamos a la lucha, nos enfrentamos a un enemigo que no está solo en nuestra empresa, no es sólo el capitalista o el grupo de capitalistas que a nosotros nos explota, nos enfrentamos a toda la clase de los capitalistas. Ellos, aunque entre sí se peleen por la competencia, frente a nosotros están siempre muy unidos y muy bien organizados. Ellos sí que pueden renirse legalmente y discutir cómo explotarnos mejor a nosotros. Ellos tienen a su servicio unos instrumentos represivos y unos organismos legales que utilizan colectivamente y les defienden a todos como clase. Cuando la policía viene a aplastar la lucha de un empresa, vienen los policías que sirven a todos los patronos, no vienen los policías del patrono de la empresa, son los mismos po-

NUESTRA LUCHA ES

lucias que irán a reaprir a cualquier otra empresa cuando salte otra lucha.

Quando los trabajadores de una empresa vamos a la lucha, nos enfrentamos a toda la clase capitalista, a toda su legalidad, a todos sus cuerpos represivos, a todo su estado en definitiva. ¿No es evidente, por tanto, que ante cualquier lucha de empresa **TODA LA CLASE OBRERA DEBE TOMAR PARTIDO?** Sí, es evidente. El enemigo es el mismo para todos los trabajadores: es el sistema capitalista. Los problemas de todos nosotros son fundamentalmente los mismos. La unidad que hay que conquistar es la unidad de **TODA la clase obrera.**

UNA LUCHA DE CLASES

Esto exige coordinación entre las distintas empresas. Los obreros más conscientes de cada empresa debemos mantenernos unidos y coordinados con los de las demás empresas, debemos formar una única fuerza, una única organización, debemos estar siempre al corriente de la situación de las distintas empresas, planificar conjuntamente nuestra actuación, acordar unos objetivos comunes para nuestra lucha, etc.

De entre los compañeros del grupo de empresa que se reúnen para organizar la lucha en la propia empresa, deben surgir los que además comprenden la necesidad de superar el marco de la empresa y organizar la lucha unitaria de toda la clase. Estos deben reunirse aparte y coordinarse con los compañeros de las demás empresas que mantengan esta misma convicción. Ellos forman la **COMISION OBRERA DE EMPRESA**, coordinada con las Comisiones Obreras de las demás empresas.

NUESTRA ORGANIZACION DEBE SER

UNA ORGANIZACION DE CLASE

Mientras el grupo amplio de empresa puede aumentar o reducirse enormemente de número de componentes, puesto que en él están los que en cada momento determinado se deciden a colaborar en la preparación de la lucha, y éstos serán muchos más o muchos menos, según sea el grado de agitación interna y la proximidad de la lucha, la Comisión es mucho más estable en su crecimiento, puesto que el compañero que en ella se integra no lo hace sólo para organizar la lucha inmediata en la empresa, sino para organizar permanentemente la lucha de nuestra clase contra el sistema que nos explota y nos oprime.

LA COMISION DE OBRERA DE EMPRESA = GARANTIA DE CONTINUIDAD DE NUESTRA ORGANIZACION Y NUESTRA LUCHA

La existencia de la Comisión es una garantía de continuidad de la lucha en la empresa: cuando una lucha ha terminado, o cuando las condiciones en la empresa son desfavorables y los ánimos están bajos, la Comisión sigue reuniéndose, sigue tratando de levantar los ánimos y sigue preparando las condiciones para la lucha siguiente. Ella recoge las enseñanzas de cada lucha para aplicarlas en la lucha posterior, ella recoge los avances de la clase para que no tengamos que empezar

siempre de cero, sino que nuestros logros y nuestra fuerza vaya incrementándose constantemente.

¿ que características debe tener una comisión de empresa?



La C.O.E. debe ser un órgano que no esté bajo el control de los capitalistas

Los obreros construimos nuestra fuerza (nuestro poder de clase) en la medida en que nos organizamos al margen del control que impone la legalidad capitalista. ¿Qué es la legalidad?. No es ni más ni menos que el conjunto de normas que han impuesto los capitalistas para que la sociedad funcione de acuerdo con sus intereses exclusivamente. Con esas normas (leyes) nos dicen lo que podemos hacer y lo que no podemos hacer, nos controlan, nos tratan de impedir que nos organicemos por nuestra cuenta, etc. A veces nos dan permiso para reunirnos, pero con eso lo único que pretenden es que en vez de reunirnos libremente de forma que podamos expresarnos libremente, nos reunamos bajo su control y no podamos expresar más allá de lo que ellos consienten.

Por eso mientras los trabajadores no impongamos nuestra propia legalidad la Comisión de Empresa debe ser clandestina. Debe resguardarse de la represión y el control capitalista. Sólo de esta forma podrá existir y mantenerse fiel a la defensa de nuestros intereses de clase.

Los que dicen que no hace falta que haya una Comisión Obrera clandestina en la Empresa, porque ya es suficiente con el Jurado de Empresa que existe legalmente, demuestran no haber comprendido nada sobre la

JURADO DE EMPRESA

NO

forma en que se desarrolla la lucha entre obreros y capitalistas y cometen un error de trágicas consecuencias para nuestra clase. El Jurado de empresa no podrá nunca discutir libremente las cosas porque los capitalistas le están controlando, la comisión sí podrá hacerlo, el Jurado podrá defender algunas mejoras para los obreros, pero nunca asumirá la defensa de nuestros intereses de clase, nunca podrá ser un órgano eficaz para educar a todos los compañeros en la idea de que no hay que reivindicar sólo migajas, sino que hay que ir a acabar con la explotación que sufrimos, la Comisión sí podrá hacerlo, el Jurado no podrá ser nunca eficaz para organizar la solidaridad de las demás empresas cuando la suya esté en lucha porque los cauces sindicales son burocráticos, pesados, lentos y están bajo el control de los capitalistas, la Comisión, coordinada clandestinamente con las Comisiones de las demás empresas sí podrá hacerlo.

COMISIÓN
OBRERA
DE EMPRESA
SI

Desahacer las Comisiones de Empresa, pensando que los jurados van a resolverlo todo, es dejar totalmente desarmada a nuestra clase, y caer totalmente bajo el control de la clase capitalista. Los que en otros momentos formaron parte de las Comisiones Obreras clandestinas, y ahora han renunciado a ello para integrarse totalmente en la vida legal del jurado de empresa, le hacen un daño enorme a nuestra clase, porque acaban aceptando que el poder lo debe tener siempre,

eternamente, la clase capitalista, y que nosotros sólo podemos aspirar a ir mejorando(?) nuestra situación con las migajas que a ellos les vayan sobrando.



La C.O.E. debe ser un órgano estrechamente vinculado a todos los compañeros de la empresa.

Una de las grandes diferencias que hay entre el jurado de empresa y la Comisión Obrera clandestina, es que el primero tiene como función (al menos teóricamente) defender las reivindicaciones obreras ante el patrono, y la segunda tiene como función lograr que todos los trabajadores de la fábrica asuman colectivamente la defensa de sus reivindicaciones.

El jurado de empresa es un órgano burocrático, actúa en el lugar de los trabajadores haciendo lo que les correspondería hacer a todos los obreros de la empresa. Los representantes sindicales de los trabajadores discuten y se pelean con el patrono, y al final les dicen a los compañeros lo que se ha conseguido y lo que no. Los trabajadores acaban pensando que el conseguir más o menos depende al final de lo mejor o peor que discutan los jurados con el patrón, acaban poniendo todo en manos del jurado, acaban pensando que todo depende de tener un jurado bueno o malo, acaban en definitiva, renunciando a tomar en sus manos la defensa de sus intereses, porque... "ya hay alguien que lo defiende por nosotros (que es el jurado)". Los compañeros que tanto empeño han puesto en conquistar los cargos sindicales, quizás no lo sepan, pero deberían saber que lo que están haciendo es crear una burocracia sindical, que sólo puede servir para hacer de nuestra clase una clase parasitaria, manejada siempre por esa burocracia, e incapaz de tomar en sus manos la defensa de sus auténticos intereses de clase.

La Comisión Obrera de Empresa es otra cosa. Tiene como función organizar la lucha y dirigir a los compañeros de la empresa, pero lo hace ayudándoles a tomar colectivamente esa dirección en sus manos, a convertirse en seres conscientes de sus actos y dueños de sus destinos. Por esto la C.O.E. pone tanto empeño en que se

LA COMISION DE EMPRESA CONTRA LA BUROCRACIA SINDICAL

realicen Asambleas de toda la plantilla, en que la Asamblea se convierta en el lugar donde todo se discute y todo se decide, en que los representantes de los trabajadores salgan en todo momento de la propia Asamblea elegidos y revocables por ella. El objetivo fundamental de la C.O.E. es que todos los trabajadores lleguen a alcanzar la misma conciencia de clase que han alcanzado los miembros de la Comisión, y esto lo hace a base de tratar de que tomen en sus manos la responsabilidad de defender colectivamente sus intereses de clase.

Por esto los miembros de la Comisión, lejos de convertirse en una burocracia que actúa a espaldas de los trabajadores, deben ser luchadores estrechamente vinculados a sus compañeros, deben ser los primeros en la lucha, pero llevando siempre consigo a todos los demás y conduciéndoles hacia su propia auto-organización.

La C.O.E. debe ser un órgano que defienda en la empresa los intereses globales de la clase.

Nuestra clase no tiene hoy solamente objetivos económicos, tiene también unos claros objetivos políticos a conquistar, tan imprescindibles y tan vitales como los económicos. Nuestros problemas cotidianos no están sólo en los bajos salarios, las jornadas, los ritmos de producción, el paro, etc., están también en el hecho de que la policía actúe continuamente contra nosotros, que encarcelen a nuestros dirigentes, que se nos repriman los más elementales derechos de reunión, expresión, etc. Todos ellos son problemas políticos que nuestra clase tiene que resolver, problemas que aparecen en todas y cada una de nuestras luchas, y ante las cuales hemos de proponernos unos objetivos políticos que realmente los resuelvan.

La liberación de todos los presos políticos, la disolución de los cuerpos represivos, la conquista de las libertades políticas para la Clase Obrera y el Pueblo Trabajador, etc., son objetivos que hoy deben estar tan presentes en nuestra lucha diaria como las reivindicaciones económicas más inmediatas.

Sólo haciéndoles presentes ya en nuestra lucha nos acercamos ya desde hoy a su conquista.

La C.O.E. debe dar respuesta a estos problemas políticos, y esto supone que debe tener (junto con las Comisiones de las demás empresas) un programa político propio. La Comisión no puede dejar de lado esta exigencia si quiere jugar un papel de auténtica vanguardia capaz de orientar al resto de los compañeros en todos y cada uno de los problemas que van a ir apareciendo a lo largo de la lucha.

En la medida en que las distintas comisiones de empresa están estrechamente coordinadas formando una única organización, su programa político sólo debe ser uno, y debe responder a los in-

¿ qué es un programa político de clase ?

Es un programa que trata de resolver los actuales problemas políticos que tenemos los trabajadores, pero no colaborando con la burguesía en el mantenimiento de su sistema de explotación, sino precisamente lo contrario, tratando de debilitarle al máximo, es decir, de desequilibrar al máximo su poder económico y político, poniendo ese poder al borde del abismo para que podamos darle el golpe final que acabe liberándonos de él por completo.

Cada uno de los objetivos políticos que hoy nos propongamos debe contener claramente esa perspectiva de abolición de la sociedad capitalista, es lo único que realmente le interesa a nuestra clase,

deben ser

por tanto

objetivos

anticapitalistas

PROGRAMA DE CLASE —
PROGRAMA ANTICAPITALISTA

Sólo cuando la C.O.E. asume la defensa del programa político anticapitalista se convierte en un órgano plenamente consciente de la dirección, en la que encauza a todos los compañeros de la empresa. Sólo entonces conquista su propia identidad y su propia autonomía.

Hay compañeros que defienden el que las comisiones no se planteen más que objetivos sindicales, puesto que, según dicen, "para la lucha política ya están los partidos políticos". Las Comisiones, según ellos, sólo deben aspirar a convertirse en un sindicato de clase, o a colaborar en la transformación de las C.O.E. para que de aquí salga el sindicato de clase. Estos compañeros lo que están realmente defendiendo es que las comisiones sean simples instrumentos de los partidos políticos —instrumentos que luego se utilizarán (en la democracia burguesa euro-peista que ellos esperan ver también en España) en la lucha parlamentaria de los distintos partidos—.

Nos explicamos un poco más: en la medida en que a las Comisiones Obreras se les obliga a no definirse más que en torno a objetivos económicos inmediatos, y se les aleja de la preocupación y la definición en torno a los problemas políticos globales que tiene nuestra clase, cuando tales problemas aparecen (porque tropezamos con la legalidad burguesa, con los cuerpos represivos, etc.), las Comisiones están totalmente incapacitadas para darles una respuesta tajante que responda a una postura

política previamente definida por todos los miembros de las Comisiones de Empresa; entonces será el partido político que más peso tenga en las comisiones el que únicamente pueda dar tal respuesta. El resultado es muy claro: Las Comisiones Obreras (o ese futuro sindicato de clase, del que esos compañeros, los reformistas, nos hablan) estarán siempre en total dependencia de uno u otro partido político. Frente a esto, nosotros, sin negar el papel positivo que pueden y deben jugar los partidos políticos revolucionarios dentro de las C.O.E., defendemos la autonomía de éstas, construída sobre la definición de su propio programa político.

AUTONOMIA - PROGRAMA

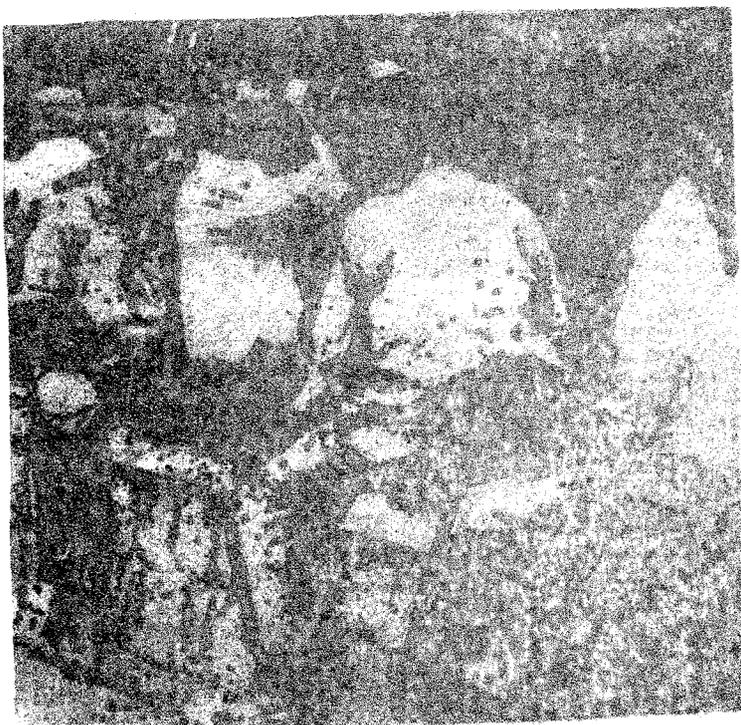
POLITICO PROPIO

Hay otros compañeros que mostrando una clara preocupación por conservar la autonomía de su Comisión de Empresa, frente a los manejos de los partidos políticos reformistas, no muestran la misma preocupación porque la Comisión se adhiera conscientemente y con firmeza al programa político anticapitalista. Estos compañeros demuestran no haber entendido en qué consiste, y cómo se construye la autonomía de la organización de clase (las Comisiones Obreras de Empresa); tal autonomía no consiste sólo en que las cosas puedan decidirse muy democráticamente por todos los miembros de la Comisión de Empresa, además hace falta que la decisión se tome contando con claros elementos de juicio para valorar profundamente

a qué clase beneficia esa decisión que se toma, si a la nuestra o a la clase enemiga. Y aquí no hay más que una regla que en cada momento nos ayuda a resolver el interrogante:

La decisión que tomamos beneficia a nuestra clase si va a significar un avance en el camino trazado hacia la eliminación de la sociedad capitalista, sino beneficia a la clase enemiga. Poder aplicar esta regla exige tener claramente trazado ese camino, y esto no es otra cosa que definir y asumir el programa político anticapitalista.

Quien se despreocupa de introducir en la Comisión el debate político para clarificar los objetivos globales que hoy debe plantearse nuestra clase, que no venga después haciendo cantos de alabanza a la autonomía y a la democracia en la Comisión, porque con eso sólo se engaña a sí mismo, y confunde a sus compañeros.



La Comisión Obrera Anticapitalista de Empresa, debe contener hoy ya la imagen de los futuros Consejos Obreros que han de tomar en sus manos la dirección de la nueva sociedad.

La idea que los reformistas han divulgado sobre lo que debían ser las CC.OO, es decir, la idea de las CC.OO como organización puramente sindical, está en consonancia con el objetivo más amplio que se proponen: obligar a la burguesía a que conceda la democracia y permita la existencia legal de partidos y sindicatos obreros. Tal objetivo no atenta contra la existencia de la explotación capitalista, simplemente se propone modificar las formas con que la clase capitalista gobierna la sociedad.

La idea que los anticapitalistas defendemos sobre lo que deben ser las CC.OO de empresa responde al objetivo de crear una potente organización de clase que se enfrente al poder de la burguesía (en cualquiera de sus formas), que no se amolde a ningún tipo de legalidad burguesa por muy democrática que ésta parezca, y que por encima de todo tenga su meta puesta en la abolición de la sociedad capitalista y la construcción de una nueva sociedad de trabajadores Fibres.

Si defendemos el que hoy los obreros más conscientes nos organicemos en torno al programa anticapitalista es porque luchamos porque toda la clase llegue a organizarse como tal en torno a ese programa. Si defendemos la autonomía de las actuales CC.OO. de empresa (es decir, el que éstas asuman conscientemente la defensa del programa político de clase) es porque luchamos para que toda la clase conquiste esa autonomía que le dará el papel dirigente en la construcción de la nueva sociedad.

Hoy la Comisión de Empresa debe ser clandestina, pero el objetivo por el que luchamos es que la clase obrera llegue a imponer abiertamente y de forma estable sus Comisiones o Consejos de fábrica elegidos democráticamente en las Asambleas, de la misma forma que imponga abiertamente sus representantes en los órganos de gobierno que ha de construir junto con los demás sectores del pueblo trabajador. Cuando las masas proletarias se organicen como clase imponiendo los Consejos Obreros y asumiendo plenamente el programa político de nuestra clase, entonces las Comisiones Obreras Anticapitalistas dejarán de existir, habrán perdido su razón de ser: no habrá una vanguardia anticapitalista diferenciada del resto de la clase, toda la clase habrá hecho suyo el Programa Anticapitalista

Ese es nuestro objetivo. Mientras tanto, la existencia de una Comisión Obrera Anticapitalista en cada empresa ha de ser la garantía de avance hacia ese objetivo: el órgano que dibuje ante las masas trabajadoras el futuro objetivo a conquistar para que éstas no puedan ser desviadas en ninguna otra dirección.

